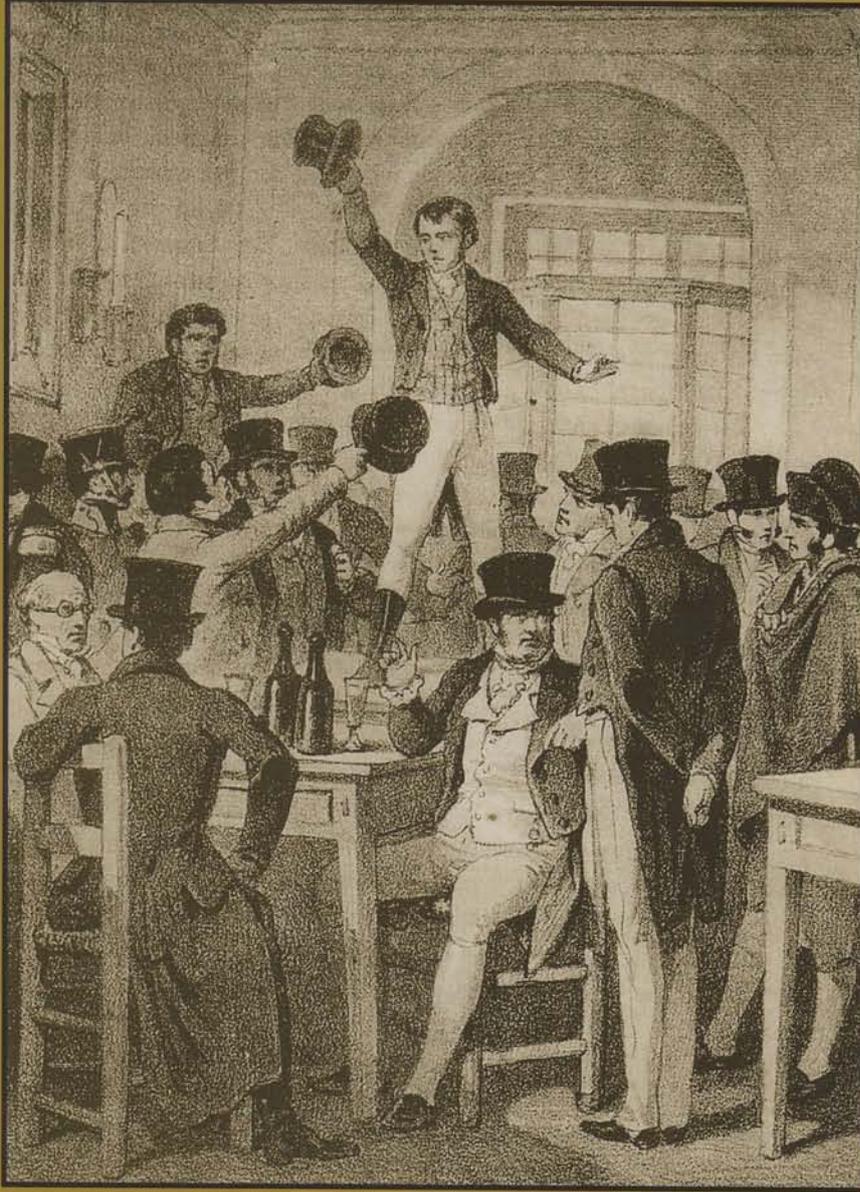


Alberto Gil Novales (ed.)

LA REVOLUCIÓN LIBERAL



Ediciones del Orto

COLECCIÓN: ANEJOS DE LA REVISTA
TRIENIO, ILUSTRACIÓN Y LIBERALISMO

Nº 5

Primera edición 2001

© Alberto Gil Novales (ed.)
© Ediciones del Orto (Ediciones Clásicas, S.A.)
San Máximo 31, 4º 8
Edificio 2000
28041 Madrid
Tlfs. 91-5003174 / 91-5003270
Fax: 91-5003185. E-mail: ediclas@arrakis.es
www.edicionesclasicas.es

Ilustración de portada: D. Salustiano Olózaga, colegial, pronuncia un discurso patriótico a los concurrentes del café Lorencini. Dibujo y Litografía de C. Mújica, en Ildefonso Antonio Bermejo: *La Estafeta de Palacio*, Madrid 1871, tomo II.

I.S.B.N. 84-7923-255-2
Depósito Legal: M-12227-2001
Impreso en España

Imprime: EDICLÁS
San Máximo 31, 4º 8
Edificio 2000
28041 Madrid

Me cum
debiera ser postf
diversidad penin.
de la Información
Al Congre
de casi todas las
Japón, que desa
ofrecía, y a la ve
con posiciones ar
Este había sido p
postular, cuestion
que se había ido
firma este prólo
Barcelona quiene
necesaria la celeb
su calor humano
económicos.

Hecha la
adjetivo que estuv
ocurre en este tip
idea pudieron al f
número de partic
reuniésemos fallec
investigador, quier
Madrid. No pudo
el texto que había
publica en estas A
todos los que de a
convocatoria estab
los que, no estand
veces la prolongac
prudencia obliga a

EL OBELISCO DEL DOS DE MAYO Y LA CONCIENCIA NACIONAL: ALCANCE Y LÍMITE DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL EN ESPAÑA

HIROTAKA TATEISHI

INTRODUCCIÓN

Contiguo al Museo del Prado se alza, protegido por verjas y rodeado de árboles, un sencillo obelisco de unos 29 metros de altura. Ese lugar, cuyo antiguo nombre de "Campo de la Lealtad" ha sido sustituido por el de Plaza de la Lealtad, pasa casi desapercibido. Y, sin embargo, el 12 de octubre, día de la Hispanidad, se convierte en centro de los actos oficiales de la Fiesta Nacional de España. Allí mismo presiden los Reyes los actos conmemorativos de la Fiesta. Depositán una corona de flores ante el monumento para luego subir a la tribuna de autoridades ante la que desfilan los tres ejércitos, la Guardia Real y la Guardia Civil. No en vano el obelisco se ha convertido en auténtico "altar de la patria" en "Honor de todos los que dieron su vida por España"¹.

La parte inferior del obelisco exhibe una bien visible leyenda: "Dos de Mayo". Como es bien sabido, ese mismo día del año 1808 los madrileños se sublevaron contra la guarnición del ejército napoleónico, que se encontraba en la ciudad desde principios de año. Resulta extraño que en la actualidad no se celebre ante este monumento ningún acto el día 2 de mayo, siendo éste el de la fiesta oficial de la Comunidad Autónoma de Madrid.

Este "Monumento del Dos de Mayo" se erigió en 1840, después del largo proceso de la Revolución liberal, y fue desde entonces y hasta hace poco sitio preferente para la conmemoración del Dos de Mayo. Por otra parte, el "Dos de

¹ Como veremos, el obelisco de la Plaza de la Lealtad se erigió precisamente para conmemorar el Dos de Mayo de 1808 y era patrimonio municipal de Madrid. Sin embargo, para evitar que el monumento, destinado a "conmemorar la lucha conjunta del ejército y el pueblo" en la capital, fuera un símbolo de la continuidad del régimen franquista, este obelisco fue concedido al Ministerio de Defensa en 1984, lo que le convertía en un monumento sin banderías políticas consagrado a todos los que murieron por España. El 22 de noviembre de 1985, coincidiendo con el décimo aniversario de su proclamación como monarca, el rey Juan Carlos I prendió la llama votiva del monumento. Por consiguiente, el Dos de Mayo, festividad oficial de la Comunidad de Madrid que recuerda que "ese día el pueblo de Madrid cobró un protagonismo decisivo en la historia, en la defensa de la Nación española", no se celebra ningún acto en esta Plaza de la Lealtad. Véanse: Montoliú Camps, Pedro, *Fiestas y tradiciones madrileñas*, Madrid, Sílex, 1990, pp. 145-183; Giner, Vicente (dir.), *Enciclopedia de Madrid*, Tomo I. *Monumentos*, Madrid, Ediciones Giner, 1988, pp. 412-413.

Mayo" no era una simple fiesta local, sino la fiesta nacional por antonomasia en el siglo XIX².

Las historiografías recientes han aclarado cómo en los siglos XIX y XX el Estado-nación se afanó en inventar "la fiesta nacional" y "el monumento nacional" con el fin de crear una conciencia nacional. Fiesta y monumento contribuirían a la nacionalización de los habitantes del territorio de un Estado político dado³. Pero en España, como bien señala Borja de Riquer, las peculiaridades de la revolución liberal impidieron que el proceso de nacionalización disfrutara de la pujanza que tenía en otros países de Europa⁴. En realidad, pensamos, el hecho mismo de la "invención" del Obelisco del Dos de Mayo como monumento nacional era el ambiguo reflejo de una debilidad: el esfuerzo nacionalizador fue, a la postre, incapaz de uniformizar la nación.

² Véase por ejemplo la descripción de la festividad que hizo P. Madoz: "La festividad del *Dos de Mayo* se hace notar en Madrid por el carácter nacional que la distingue, y por el entusiasmo que escita (*sic*) su aniversario en todos los corazones verdaderamente españoles..." Madoz, Pascual, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid, Audiencia, provincia, intendencia, vicaría, partido y villa, Madrid, 1848, Edición facsimil, Madrid, Ediciones Giner, 1981, p. 565. Y aun entrado el siglo XX, el Dos de Mayo era de especial atención. Véase: Tamarit y Llopis, Luis, *Monografía histórica del 2 de Mayo de 1808 en Madrid*, Madrid, Imprenta del Progreso Militar, 1900.

³ Según P. H. Hutton, "commemorative practices became an essential mode of modern political representation." Véase: Hutton, Patrick H., *History as an Art of Memory*, Hanover, University Press of New England, 1993, p. 2. La nacionalización y la conmemoración constituyen uno de los temas que más ha atraído la atención de los historiadores. Como obra representativa, véase: Gillis, John R. (ed.), *Commemorations. The Politics of National Identity*, Princeton, Princeton University Press, 1994. Para el caso del Japón, existe una excelente monografía: Fujitani, T., *Splendid Monarchy. Power and Pageantry in Modern Japan*, Berkeley, University of California Press, 1996. En cuanto a la nacionalización y conmemoración en España, todavía son muy pocos los estudios al respecto, y sólo pueden citarse los siguientes artículos: Castro Alfin, Demetrio: "Simbolismo y ritual en el primer liberalismo español", en Álvarez Junco, José (comp.), *Populismo, caudillaje y discurso demagógico*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1987, pp. 287-317; Guereña, Jean-Louis, "Internationalisme et patriotisme en 1871", in *Communautés nationales et marginalité dans le monde ibérique et ibéro-américain*, Tours, Publications de l'Université de Tours, 1981, pp. 59-76; Idem, "Fête nationale, fête populaire? Les premières commémorations du 2 mai (1809-1833)", in Aymes, Jean-René & Fernández Sebastián, Javier (eds.), *La imagen de Francia en España (1808-1850)*, Bilbao, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1997, pp. 35-50; Idem, "De l'anti Deux Mai au Premier Mai. Aspects de l'internationalisme dans le mouvement ouvrier espagnol", in Holthoorn, Frits van & Linden, Marcel van der (eds.), *Internationalism in the Labour Movement, 1830-1940*, New York, E. J. Brill, 1998, pp. 174-187; Butrón Prida, Gonzalo, "La fiesta revolucionaria en el Cádiz constitucional", en Fernández Albadalejo, P.; Ortega López, M. (eds.), *Antiguo Régimen y liberalismo. Homenaje a Miguel Artola*, t. 3, *Política y Cultura*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, pp. 439-444; Storm, Eric, "El tercer centenario del Don Quijote en 1905 y el nacionalismo español", *Hispania*, LVIII/2, núm. 199, 1998, pp. 625-654. Sin embargo, es de destacar que el tema de la "memoria e historia" del siglo XX está bien tratado, como indica J. Cuesta Bustillo. Véase: Cuesta Bustillo, Josefina (ed.), *Memoria e historia*, Madrid, Marcial Pons, 1998.

⁴ Riquer i Permanyer, Borja de, *El nacionalismo español contemporáneo*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1996.

PRIMER IN

El p
vigorizar la
momento en
Bailén, en se
del Monaster
la memoria c
Wenceslao A
para el profe
otros lugares
también acto
que a la saz
Velarde, hab
Hoy

Independenci
unánime y e
nobleza y la
presenciaron
autoridades p
guerra contra
en Aranjuez
de 1808 los
plan para tra
intentara hac
una investig

⁵ Rincón Lazc
Municipal, 190

⁶ Gómez de Ar
Secretaría, 2-32

⁷ Pérez de G
documentada m
su excmo. Ayu
gloriosa efemé
Rivadenebra",

⁸ Véase por eje
Valencia, Por l

⁹ Dufour, Géra
de la cuestión
Precedentes, M
bien la situació
reflexión sobre
Mediterranean

¹⁰ "Declaración
documento gra

¹¹ "Proyecto de
adopta el pensa

PRIMER INTENTO DE CONMEMORACIÓN

El primer intento de recordar a las víctimas del Dos de Mayo para vigorizar la conciencia de resistencia contra los franceses casi coincidió con el momento en que Madrid se liberaba de la ocupación francesa. Tras la batalla de Bailén, en septiembre de 1808, un académico de la Real de San Fernando, Ángel del Monasterio, presentó al ayuntamiento el proyecto de monumento para eternizar la memoria de las víctimas⁵. En octubre del mismo año, un abogado de la capital, Wenceslao Argumosa, ofreció a la misma Academia de San Fernando 20 doblones para el profesor que presentase el mejor diseño de un monumento en el Prado⁶. En otros lugares libres de la invasión, como Ávila o Antequera, etc., se celebraron también actos en honor de los muertos⁷. En los folletos de homenaje a las víctimas que a la sazón aparecieron se realizaba el valor militar de quienes, como Daoiz y Velarde, habían muerto en el Parque de Artillería de Monteleón⁸.

Hoy, desembarazados de los mitos nacionales de la Guerra de la Independencia, sabemos que el levantamiento del Dos de Mayo no fue el acto unánime y espontáneo que se pensaba. Como apunta Gérard Dufour, para la nobleza y las clases pudientes madrileñas fue más bien "un espectáculo que presenciaron asomados al balcón"⁹. De hecho, las referencias que hicieron las autoridades políticas al Dos de Mayo como acontecimiento patriótico e inicio de la guerra contra los franceses fueron más bien tardías. Así, la Junta Central reunida en Aranjuez ni siquiera mencionó en su Declaración de guerra del 14 de noviembre de 1808 los sucesos del Dos de Mayo¹⁰. Tampoco en el documento -sin fecha- del plan para trasladar la Junta Central de Aranjuez a Madrid hay indicios de que se intentara hacer un homenaje a las víctimas del Dos de Mayo¹¹. Parece necesaria una investigación que aclare cómo y cuándo las autoridades gubernativas

⁵ Rincón Lazcano, José, *Historia de los monumentos de la Villa de Madrid*, Madrid, Imprenta Municipal, 1909, pp. 544-555; AV (Archivo de Villa de Madrid), *Secretaría*, 1-213-33.

⁶ Gómez de Arteche, José, *Dos de Mayo de 1808*, Madrid, Imp. Juan Bravo, 5, 1908, pp. 38-40; AV, *Secretaría*, 2-326-5.

⁷ Pérez de Guzmán y Gallo, Juan, *El Dos de Mayo de 1808 en Madrid. Relación histórica documentada mandada publicar de orden del Excmo. señor Conde de Peñalver, alcalde presidente de su excmo. Ayuntamiento y por acuerdo de la Comisión organizada del Primer Centenario de su gloriosa efeméride y escrita por*, Madrid, Establecimiento Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", 1908, pp. 716-717.

⁸ Véase por ejemplo: *Daoiz y Velarde en el Dos de Mayo de 1808*, por su amigo D. F. N. del A., Valencia, Por la Viuda de Agustín Laborda, 1808.

⁹ Dufour, Gérard, *La guerra de la Independencia*, Madrid, Historia 16, 1989, p. 31. Sobre el estado de la cuestión del Dos de Mayo, véase: *Actas del Congreso Internacional El Dos de Mayo y sus Precedentes*, Madrid, Capital Europea de la Cultura, 1992. He localizado un documento que aclara bien la situación de la sociedad madrileña antes y después del acontecimiento: Hirotaka Tateishi, "Una reflexión sobre el Dos de Mayo: La Relación de Rafael Pérez", *Mediterranean World* (by the Mediterranean Studies Group, Hitotsubashi University), XIV, 1995, pp. 85-103.

¹⁰ "Declaración de Guerra de la Independencia", en AV. He podido consultar este importante documento gracias a las orientaciones que sobre este Archivo me ofreció el Sr. Bernáldez Montalvo.

¹¹ "Proyecto de un oficio al presidente del Consejo anunciando la traslación de la Junta a Madrid, si se adopta el pensamiento corrija y mejórese". Archivo Histórico Nacional, *Estado*, legajo 5.

empezaron a utilizar el Dos de Mayo como arma de propaganda para la Guerra de la Independencia.

Con todo, el 11 de mayo de 1809 se da ya el primer intento oficial de conmemorar el Dos de Mayo y utilizarlo como arma de resistencia del pueblo español. El manifiesto reza así: "Españoles: La Junta Suprema os convida a celebrar con ella en el día 16 de este mes el solemne aniversario que ha decretado por el reposo eterno de las víctimas del Dos de Mayo. Honremos en este día a los fundadores de la libertad española, a los que entre nosotros fueron los primeros que arrojaron el grito contra la opresión extranjera y sellaron con su sangre el voto nacional de la Independencia. (...)"¹². Las víctimas del Dos de Mayo se convertían así en mártires de la patria con quienes todos los españoles contraían la deuda moral que habrían de saldar celebrando en adelante los aniversarios de tan patriótico acontecimiento. No deja de llamar la atención, sin embargo, el que los nombres de los que luego serían símbolo de lealtad a la patria, los capitanes del cuerpo de artillería Daoiz y Velarde, no fuesen mencionados en dicho manifiesto.

Ocupada la ciudad de Sevilla por las tropas francesas, la Junta Central tuvo que refugiarse en Cádiz. El 2 de mayo de 1810, los emigrados de Madrid celebraron los actos conmemorativos de las víctimas del Dos de Mayo con una oración fúnebre en la iglesia del Carmen y con la erección, en la plaza de San Antonio, de un obelisco provisional de acuerdo con el plan de Monasterio de septiembre de 1808. Ante este monumento cantaron himnos y canciones patrióticas y se hizo el juramento patrio "de vengar la sangre de aquellos en cuya memoria se había levantado, y de no deponer las armas hasta conseguir la total independencia de la patria"¹³. Con este prototipo de celebración el Dos de Mayo quedaba doblemente consagrado como función religiosa y como ceremonia cívico-militar ante el monumento conmemorativo.

Las Cortes de Cádiz intentan, con más ardor que la Junta Central, instituir la fiesta nacional de todos los españoles. Por decreto de 2 de mayo de 1811 ordenan "que en la iglesia mayor de todos los pueblos de la Monarquía se celebre en lo sucesivo con toda solemnidad un aniversario por las víctimas sacrificadas en Madrid el 2 de Mayo de 1808 (...)", asistiendo al acto "las primeras autoridades" ante las que "habrá formación de tropas, salvas militares". Había de ser, por tanto, esta fiesta conmemorativa de "los primeros mártires de la libertad nacional" "tan patriótica como religiosa". A ella habían de asistir todas las autoridades: religiosas, civiles y militares. Además, y con el fin de que ningún español dejase de celebrar tan señalada fecha, se ordenaba hacer, por decreto de 5 de mayo de ese mismo año, "específica mención en el calendario en el día 2 de mayo"¹⁴. Más adelante, por decreto de 26 de abril de 1812, ordenan "que se levante en la plaza mayor o en el prado de Madrid, cuando las circunstancias lo permitan, un grandioso monumento

¹² Pérez de Guzmán, *op. cit.*, pp. 717-718; Guereña, "Fête nationale, fête populaire?", *op. cit.*, pp. 36-37.

¹³ Pérez de Guzmán, *op. cit.*, pp. 719-720;

¹⁴ "Decreto LVII. De 2 de mayo de 1811", en *Colección de decretos y órdenes de las Cortes de Cádiz*, 3 tomos., Cádiz, 1811-1813, Edición facsímil, Madrid, Publicaciones de las Cortes Generales, 1987.

que recuerde
ha sido heroí

En e
francesa tuvo
abril se dio
organizó un
carrera se ha
noche hubo i
en los actos d

La c
Mayo del añ
Mayo de 18
revistió parti
los absolutis
con el indisi
capital. La
españoles el

El
capítulos rel
restos de los
trasladados a
todas las au
procedió a
conseguir el
debía ser a s
la exhumaci
para que rep
se resolvió
sencilla pirá
el nombre d
Dos de M
española"¹⁹.

Día
los parajes m
cuyo pedest
mayo juró e

¹⁵ "Decreto CI

¹⁶ Pérez de Gu

función a las v

¹⁷ Ciria y Nasa

..., Madrid, In

¹⁸ La obra de c

Arquitectura y
pp. 50-52.

¹⁹ Pérez de Ga

que recuerde constantemente, hasta las últimas generaciones, que aquel pueblo es y ha sido heroico en grado eminente"¹⁵.

En el otoño de 1812, en un Madrid provisionalmente libre de la ocupación francesa tuvo lugar el 21 de octubre un interesante acto: el citado decreto del 26 de abril se dio a conocer con no poca pompa y ceremonia en toda la ciudad y se organizó una procesión enteramente cívica. "... todas las casas de tan larga carrera se hallaban vistosamente engalanadas con colgaduras multicolores, y por la noche hubo iluminación"¹⁶. Se había logrado que el pueblo participara activamente en los actos conmemorativos del Dos de Mayo.

La capital se vio definitivamente liberada en 1813. La fiesta del Dos de Mayo del año siguiente, celebrada en memoria de "los españoles que el día Dos de Mayo de 1808 dieron la vida por defender la Religión, la libertad y el trono", revistió particular importancia para los liberales que dirigían las Cortes por cuanto los absolutistas "serviles" intentaban disolverlas y abolir la Constitución de Cádiz con el indisimulado apoyo del rey Fernando VII, ya en su camino de regreso a la capital. Las Cortes quisieron utilizar la conmemoración para recabar de los españoles el mayor apoyo posible a sus designios liberales.

El 24 de marzo de 1814, las Cortes decretaban la realización de 18 capítulos relacionados con la fiesta¹⁷. El más importante fue la exhumación de los restos de los capitanes Daoiz y Velarde. Tras depositarlos en sendos féretros fueron trasladados a San Isidro, la iglesia mayor de la capital, donde, con asistencia de todas las autoridades eclesiásticas, militares y políticas residentes en la corte, se procedió a la celebración de un oficio de difuntos. De este modo esperaban conseguir el total apoyo de "las primeras autoridades". Como el Dos de Mayo debía ser a su vez manifestación patriótica del pueblo, se celebró un segundo acto: la exhumación y traslado a San Isidro de los restos de quienes cayeron en el Prado para que reposaran junto a los de los capitanes del Parque de Monteleón. También se resolvió levantar en el mismo lugar de su muerte un monumento, "...una sencilla pirámide que transmita a la posteridad la memoria de los leales, y tomará el nombre de Campo de la Lealtad"¹⁸. Un nuevo decreto de 14 de abril rezaba: "El Dos de Mayo será perpetuamente de luto riguroso en toda la Monarquía española"¹⁹.

Días más tarde, el 22 de abril, las Cortes decretaban la erección en uno de los parajes más concurridos de la capital de una estatua ecuestre de Fernando VII, cuyo pedestal habría de exhibir la leyenda "El pueblo español, que en el día dos de mayo juró en Madrid destronar al tirano de Francia, vio cumplidos sus votos en

¹⁵ "Decreto CLVI. De 26 de abril de 1812", en *Colección de decretos y órdenes*

¹⁶ Pérez de Guzmán, *op. cit.*, pp. 778-779; AV, *Secretaría*, 2-174-45, "Bando mandando celebrar una función a las víctimas del dos de Mayo".

¹⁷ Ciria y Nasarre, Higinio, *Dos de Mayo en 1808-1908. Noticias y apuntes coleccionados por ...* ...
..., Madrid, Imp. Ducazcal, 1908, pp. 16-21.

¹⁸ La obra de carácter efímero fue levantada por A. López Aguado. Véase: Nabascués Palacio, Pedro, *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1973, pp. 50-52.

¹⁹ Pérez de Garzón, *op. cit.*, p. 780.

abril de 1814, después de haber asegurado su libertad e independencia y de ver restablecido en su trono al señor don Fernando"²⁰. Los liberales aún esperaban que el joven monarca defendiese las reformas que ellos habían iniciado en Cádiz.

SEGUNDO INTENTO DE CONMEMORACIÓN

La celebración del Dos de Mayo en 1814 gozó, como fiesta nacional, de relativo éxito. La procesión cívico-religiosa con acompañamiento de dos carros fúnebres fue una clara manifestación del fervor que el pueblo madrileño sentía por las víctimas del Dos de Mayo y de la unidad forjada en torno a "los mártires de la libertad nacional"²¹. Mesonero Romanos lo relata así en sus memorias: "El Dos de Mayo de 1814 todos los habitantes de Madrid, sin excepción alguna, se sentían animados de un mismo sentimiento, de una misma, aunque dolorosa, satisfacción; y hasta las diversas banderías de liberales y serviles venían a confundir su pensamiento ante una misma idea; venían a rendir su tributo ante un mismo altar"²².

Sin embargo, Fernando VII estaba destinado a ser para los liberales un rey "no deseado". Al poco de su regreso de Francia el rey abolía la Constitución de Cádiz. El monumento proyectado y la estatua ecuestre fueron relegados al olvido ya en la primera época del gobierno absolutista de Fernando, la que va de mayo de 1814 a marzo de 1820.

La celebración del Dos de Mayo quedó restringida a Madrid y limitada al culto religioso en la iglesia, si bien se respetó la declaración de luto perpetuo en la Corte. El rey, acompañado de las autoridades, asistió a la oración fúnebre en San Isidro entregando luego dotes y medallas a los huérfanos y parientes de las víctimas del Dos de Mayo. Las medallas tenían la inscripción "Fernando VII a las víctimas del Dos de Mayo de 1808"²³. Privada de su carácter nacional y civil, la fiesta se convirtió en una simple manifestación de lealtad de los vasallos al rey y perdió su función integradora y de adhesión del pueblo en general a la patria o la nación en proceso de construcción.

Gracias a los continuos pronunciamientos que siguieron a la insurrección de Riego, el rey se vio obligado a aceptar la Constitución de Cádiz en marzo de 1820 abriéndose así paso hasta 1823 la segunda época constitucional. Los liberales del Trienio se esforzaron en transformar el aniversario del Dos de Mayo en instrumento de su causa y revitalizarlo para poder volver al estado de cosas vigente en 1814. El objetivo de sus ceremonias era "despertar en los corazones el amor a aquellas virtudes públicas, sin cuyo apoyo no puede existir por largo tiempo la libertad civil de los pueblos". Se propusieron "solemnizar el aniversario del Dos de Mayo y dar a la festividad toda la pompa y magnificencia que debía distinguir

²⁰ *Ibid.*, pp. 779-780.

²¹ Para mayor detalle de la festividad, véase: *AV, Secretaría*, 2-326-2.

²² Mesonero Romanos, Ramón de, *Memorias de un Setentón*, Madrid, Tebas, 1975, pp. 124-126.

²³ Pérez de Guzmán, *op. cit.*, pp. 734-736, 780; *AV, Secretaría*, 2-327-5, 2-371-1.

las demostra

En

los sufragios

cívica en el

celebración

monumento

alzar el 24

desde entonc

en todos los

veremos, la

El i

liberal fue a

celebracione

El

constitucion

Mayo. Bajó

con las refor

Constitución

De

1814, el ayu

presentación

Lealtad. El

que solicit

que respon

del asunto,

siempre en

españoles y

mereciera "

De los 12 p

por unanim

Isidro Veláz

A

Velázquez:

"P

colocados o

Sej

²⁴ *AV, Secretaría*

²⁵ Para mayor

²⁶ La estampa

Municipal de

²⁷ Pérez de Gu

²⁸ Rincón Laz

²⁹ *Ibid.*, pp. 5

³⁰ Para mayor

Mayo"; 2-326

las demostraciones públicas de una gran Nación"²⁴.

En esta festividad cívico-religiosa debían coincidir la función religiosa - los sufragios por la salvación de las almas de las víctimas-, la conmemoración cívica en el Campo de la Lealtad y la pompa fúnebre que habría de presidir la celebración de los actos en toda la villa de Madrid²⁵. En el Prado se levantó un monumento piramidal, provisional, simulacro del que las Cortes habían decretado alzar el 24 de marzo de 1814²⁶. Por su parte, el rey Fernando siempre encontró desde entonces, "por su indisposición", el pretexto para no asistir a las ceremonias en todos los días de su vida. Ni aun cuando en 1824 se dio a los actos, como veremos, la forma vigente entre 1815 y 1819.

El intento de utilizar la memoria del Dos de Mayo como arma de la causa liberal fue acogido con entusiasmo incluso en provincias, como demostraron las celebraciones de 1820 en Barcelona, Coruña, Cádiz, etc.²⁷

El aniversario del 2 de mayo de 1821 sirvió para afirmar la libertad constitucional. Ese día se colocó la primera piedra del monumento del Dos de Mayo. Bajo la piedra se depositó una caja que guardaba documentos relacionados con las reformas liberales que se querían llevar a cabo, así como un ejemplar de la Constitución de 1812²⁸.

De acuerdo con los decretos de 26 de abril de 1812 y de 24 de marzo de 1814, el ayuntamiento constitucional de Madrid decidió abrir un concurso para la presentación del diseño o modelo de la obra que se erigiese en el Campo de la Lealtad. El 28 de mayo de ese año liberal apareció en los periódicos un anuncio que solicitaba de los participantes del concurso la libre presentación de un diseño que respondiera a "los deseos de la Nación entera" y fuera digna de "la grandeza del asunto, y que mereciera entre los de su clase el lugar preferente, que ocupará siempre en los fastos del mundo el Dos de Mayo de 1808". Los artistas debían ser españoles y presentar su proyecto antes del 9 de julio. Se premiaría al autor que mereciera "la primera censura con una medalla de oro, de peso de seis onzas"²⁹. De los 12 profesores españoles que se presentaron resultó elegido el 18 de octubre, por unanimidad de la Academia de San Fernando, el arquitecto mayor de Palacio, Isidro Velázquez³⁰.

A continuación transcribimos literalmente el proyecto de Isidro Velázquez:

"Primer cuerpo. - Un zócalo circular con cuatro graderías, en el que van colocados ocho grandes vasos o flameros para inciensos.

Segundo cuerpo. - Un gran sarcófago o sepulcro, en el que podrán

²⁴ AV, *Secretaría*, 2-326-17.

²⁵ Para mayor detalle de la festividad, véase: AV, *Secretaría*, 4-296-20.

²⁶ La estampa de este Cenotafio está inserta en el *Catálogo del gabinete de estampas del Museo Municipal de Madrid*, 2 tomos, Madrid, Museo Municipal, 1985, t. II, p. 486.

²⁷ Pérez de Guzmán, *op. cit.*, pp. 738-739; Guereña, *op. cit.*, p. 46.

²⁸ Rincón Lazcano, *op. cit.*, pp. 552-554.

²⁹ *Ibid.*, pp. 562-564.

³⁰ Para mayor detalle de este concurso, véanse: AV, *Secretaría*, 2-326-1, "Años 1821, 1825. 2 de Mayo"; 2-326-3, "Expediente sobre diseños y programas para la Pirámide del Dos de Mayo de 1808".

colocarse cuatro mesas de altar para celebrar las misas los días de aniversario.

Tercer cuerpo. - Un pedestal de orden dórico, decoradas sus cuatro fachadas del neto con cuatro estatuas alusivas a la esclavitud en que se vieron aquel día los vecinos de Madrid, las que podrán representar, la primera, el *Valor*; la segunda, *Constancia*; la tercera, *Virtud*, y la cuarta, el *Patriotismo*.

Cuarto cuerpo. - Un proporcionado obelisco que sirve de remate a la mole.

Nota. En el primer tercio de la parte inferior del Obelisco se podrán poner las inscripciones que se quieran alusivas a las víctimas del Dos de Mayo, a imitación de los jeroglíficos que usaban poner los egipcios en sus obeliscos.

Madrid, 20 de Marzo de 1822. - Isidro Velázquez³¹.

Lo que más llama nuestra atención es cómo para "inventar" el monumento nacional, a la par que se utilizaba el motivo del Dos de Mayo, se propiciaba la participación popular en la construcción del mismo. Así, se hablaba de los "recomendables patriotas que concurran a los trabajos de abrir la zanja que se ha empezado" y se abría una suscripción pública y nacional para cubrir los gastos de la obra³².

TERCER INTENTO DE CONMEMORACIÓN

En el otoño de 1822, en el Congreso de Verona, Francia, -Austria, Prusia y Rusia acordaban restaurar el absolutismo en España. A principios del año siguiente Francia enviaba a los "Cien mil hijos de San Luis" a combatir el régimen liberal español. Ante el inminente peligro de invasión, las Cortes liberales se retiraron a Sevilla. Los fastos del 2 de mayo de 1823 se transformaron en una entusiasta llamada de los liberales a la salvación de la patria. La alocución al pueblo de Madrid de su jefe político es suficientemente ilustrativa del ambiente de exaltación: "Madrileños: (...) ¡He aquí otro Dos de Mayo! La sangre correrá como entonces, las dolorosas escenas de aquellos tiempos volverán a repetirse, pero los resultados serán los mismos. La libertad triunfará de la esclavitud; (...) sólo queremos *Constitución o muerte*, en el día vamos a jurar sobre las respetables cenizas de las víctimas del *Dos de Mayo* que seremos libres y que nuestra divisa será constantemente *Muerte o Constitución*"³³. Temiendo que las cenizas de aquellos héroes fuesen profanadas si la capital volvía a caer en manos francesas, decidieron, con fecha de 4 de mayo de 1823, trasladarlas a Sevilla³⁴.

³¹ Rincón Lazcano, *op. cit.*, p. 566.

³² AV, *Secretaría*, 2-326-5, "Expediente del aniversario del dos de Mayo de 1808 y colocación de la primera piedra del monumento que debe erigirse en el campo de la lealtad"; 2-327-2, "Aniversario Constitucional Año 1821. Aniversario del 2 de Mayo". Pérez de Guzmán analiza las profesiones y estamentos de los que efectivamente participaron en los trabajos. Pérez de Guzmán, *op. cit.*, pp. 786-791.

³³ *Ibid.*, p. 740.

³⁴ *Ibid.*, pp. 740-741; AV, *Secretaría*, 2-328-19.

Con
dio comienz
volvió a cel
Isidro y sin
fueron nuev
Isidro en M
de homenaj
Mayo en e
financieras
documentos
extraídos el
enlace del r
los acuerdos

La
María Crist
cambio de l
llevaron a
liberal en
desamortiza

Y,
monumento
para conme
Velarde, d
plazas que
continuar l
junto a los
Campo de
estaba con
terminación
cimientos
1837, ley e

E
Fue la oca
patriótica.
antes de h
Mayo de 1
E

³⁵ Pérez de C

³⁶ Ciria y Na

³⁷ Rincón La

³⁸ *Ibid.*, p. 5

³⁹ Pérez de C

⁴⁰ Rincón La

⁴¹ AV, *Secre*

Con el regreso de Fernando VII a Madrid en noviembre del mismo año dio comienzo la década ominosa del gobierno absolutista. En 1824 el Dos de Mayo volvió a celebrarse, pero, de nuevo, restringido al ámbito de la iglesia de San Isidro y sin asistencia del rey³⁵. Los restos de Daoiz, Velarde y las otras víctimas fueron nuevamente llevadas desde Cádiz, donde se encontraban, a la iglesia de San Isidro en Madrid, a donde llegaron la noche del 28 de julio de 1824. Ningún acto de homenaje presidió el traslado³⁶. La construcción del monumento del Dos de Mayo en el Campo de la Lealtad no fue obstaculizada, pero las dificultades financieras paralizaron la obra durante muchos años. Por otra parte, los documentos liberales que descansaban entre los cimientos del Obelisco fueron extraídos el 18 de junio siendo sustituidos por otros de bien distinto carácter: el enlace del rey con doña María Josefa Amalia de Sajonia, una copia certificada de los acuerdos del Congreso de Verona, etc.³⁷

La muerte de Fernando VII y la guerra carlista obligaron a la regente María Cristina a conciliarse con los liberales moderados. Ello propició un paulatino cambio de la situación a lo largo de la década iniciada en 1830. En ese tiempo se llevaron a cabo las reformas más importantes para la implantación del Estado liberal en España: abolición del régimen señorial, supresión de la Inquisición, desamortización de Mendizábal, etc.

Y, de nuevo, se volvió a poner en marcha la difícil construcción del monumento nacional, la azarosa erección del Obelisco del Dos de Mayo. En 1835, para conmemorar la guerra de la Independencia, se dieron los nombres de Daoiz y Velarde, de la Independencia, de Gerona y de Zaragoza a las mismas calles y plazas que hoy todavía los ostentan³⁸. El año siguiente el Ayuntamiento se propuso continuar la obra tantas veces suspendida, y el 2 de mayo se celebraron de nuevo, junto a los oficios de la iglesia de San Isidro, los actos de conmemoración en el Campo de la Lealtad. Se llevó al Prado en lienzo un esbozo del monumento que se estaba construyendo en piedra y que serviría de modelo hasta su definitiva terminación³⁹. El 3 de marzo de 1838 se sustituían los documentos dejados en los cimientos en 1824 por otros relativos a las recientes reformas: Constitución de 1837, ley electoral, etc.⁴⁰

En el otoño de 1837 la guerra carlista llegó casi a las puertas de Madrid. Fue la ocasión de resucitar el Dos de Mayo como símbolo efectivo de la resistencia patriótica. Una alocución de 1838 rezaba: "Nada de transacciones con los tiranos; antes de humillarnos ante su cetro de hierro, repetid la común consigna del *Dos de Mayo de 1808*; pues más vale perecer con honra que vivir con ignominia"⁴¹.

El 25 de marzo de 1839 quedó colocada la última piedra de la pirámide en

³⁵ Pérez de Guzmán, *op. cit.*, pp. 742-743.

³⁶ Ciria y Nasarre, *op. cit.*, pp. 61-88.

³⁷ Rincón Lazcano, *op. cit.*, p. 573.

³⁸ *Ibid.*, p. 573.

³⁹ Pérez de Guzmán, *op. cit.*, p. 744.

⁴⁰ Rincón Lazcano, *op. cit.*, p. 574.

⁴¹ AV, Secretaría, 2-438-32.

el monumento del Dos de Mayo⁴². Por fin, el 2 de mayo de 1839, se celebraba el aniversario ante el monumento tal y como hoy se conserva en la plaza de la Lealtad, si bien las estatuas y demás esculturas seguían siendo de yeso. El 2 de mayo de 1840 los restos de Daoiz, Velarde y demás héroes caídos encontraban, tras tantos vaivenes y vicisitudes, definitivo reposo en el Campo de la Lealtad⁴³. Mucho tiempo había pasado desde aquel sangriento dos de mayo de 1808.

El acta de la definitiva erección del monumento decía así: "En la muy heroica villa y corte de Madrid, a 2 de mayo de 1840, hallándose reunidos en el Campo de la Lealtad y sobre el tablado erigido junto al monumento consagrado a las víctimas de la Independencia nacional el día 2 de mayo de 1808, el Excmo. Ayuntamiento Constitucional de la misma, presidido por el Excmo. Sr. Jefe Político D. Diego de Entrena, una comisión del Cuerpo Nacional de Artillería, presidida por el Excmo. Sr. Marqués de Casteldosríos, director general de esta Arma, y demás señores que abajo se expresan, se colocaron en el sarcófago de piedra construido en el monumento para que se depositen en él a perpetuidad los restos de las capitanes de Artillería D. Luis Daoiz y D. Pedro Velarde y demás víctimas en aquel día, las tres cajas de plomo que encerraban dichos restos, trasladadas a este sitio desde la iglesia de San Isidro, donde habían estado depositadas, con la pompa cívica y religiosa correspondiente, cantándose a continuación un solemne responso y quedando consignada la memoria de este suceso en cinco actas relativas al mismo: una para el Senado, otra para el Congreso de Diputados, otra para el Excmo. Ayuntamiento Constitucional de Madrid, otra para el Cuerpo de Artillería y otra para el cura de la parroquia del Buen Retiro, con lo que se concluyó este solemne acto, (...)"⁴⁴.

CONCLUSIONES

En 1842 la reina Isabel II presidió las honras y la procesión cívica del aniversario del Dos de Mayo⁴⁵. Tras el largo proceso de la llamada "Revolución liberal española", la nación española logró que el Obelisco del Dos de Mayo se convirtiera en "monumento nacional" y el Dos de Mayo se celebrara como "fiesta nacional".

Con todo, es preciso señalar el alcance y límite del Obelisco como símbolo de la Revolución liberal en España. Así, el 14 de marzo de 1840 Manuel José Quintana, a ruegos de la Villa de Madrid para que le diera su opinión sobre cuál sería la mejor inscripción de las láminas que se colocasen a los dos lados del pedestal del monumento, dijo: "Excmo. Señor: He leído las inscripciones presentadas para el Monumento del Dos de Mayo, (...), no puedo menos de decir a

⁴² Pérez de Guzmán, *op. cit.*, p. 744.

⁴³ Rincón Lazcano, *op. cit.*, pp. 541-543.

⁴⁴ Pérez de Guzmán, *op. cit.*, pp. 795-796; AV, *Secretaría*, 6-162-1, "Copia autografiada del acta de inauguración del monumento del 2 de mayo".

⁴⁵ *Ibid.*, p. 746.

V. E., si he
grandeza del
adolecen es e
yo aplaudo c
sacrificio qu
bizarro movi
No entró a
alguna, relat
desgraciado
días de la gu

Las

que son las n
de la Indepe
de Madrid e
1808 descan
al patriotism

El

nacionalism
contra las d
sido para
lingüística y
política y c
Mayo, sobr
Dos de May
pero que a l

Ad

nítidamente
protagonista
no pudiero
conciencia
función ecl
suprimió de
iglesia de
esplendor
incluyeron
española la
ceremonias

⁴⁶ Rincón Laz

⁴⁷ Esta inscrip
en modo algu
por el Ayunta

⁴⁸ Virolí, M
Clarendon Pr

⁴⁹ AV, *Secret*

V. E., si he de hablar con sinceridad, que ninguna corresponde en mi dictamen a la grandeza del objeto y a los deseos de V. E. (...) Más, el defecto principal de que adolecen es el de desnaturalizar el hecho de que se trata. Con el laudable celo, que yo aplaudo como el que más, quieren sus autores aplicar a la libertad política el sacrificio que aquellos generosos patriotas hicieron de sus vidas y explicar el bizarro movimiento de entonces por los sentimientos que nos animan ahora, (...). No entró a la verdad en el ánimo de los que combatieron aquel día intención alguna, relativa a la servidumbre política que por tres siglos pesaba sobre este desgraciado país. (...)". Era la opinión del viejo poeta liberal que había vivido los días de la guerra de la Independencia⁴⁶.

Las inscripciones de las láminas colocadas a ambos lados del Obelisco, que son las mismas que hoy se pueden leer, rezan respectivamente: "A los mártires de la Independencia española la Nación agradecida. Concluido por la M. H. Villa de Madrid en el año de 1840" y "Las cenizas de las víctimas del Dos de Mayo de 1808 descansan en este Campo de la Lealtad, regado con su sangre. ¡Honor eterno al patriotismo!"⁴⁷

El profesor Maurizio Viroli, al distinguir entre patriotismo y nacionalismo, viene a decir que mientras el patriotismo ha sido utilizado en la lucha contra las dictaduras, los tiranos o los gobiernos corruptos, el nacionalismo lo ha sido para defender y fortalecer la unidad nacional o las identidades étnica, lingüística y cultural⁴⁸. En este sentido, al ser privado del simbolismo de la libertad política y civil que se había defendido en los actos conmemorativos del Dos de Mayo, sobre todo durante las Cortes de Cádiz y el Trienio liberal, el Obelisco del Dos de Mayo se convirtió en un monumento bien representativo del "patriotismo", pero que a la postre no implicaba un mensaje nacionalizador de cara al futuro.

Además, en la fiesta nacional del Dos de Mayo nunca se separaron nítidamente sus dos aspectos de conmemoración cívica y religiosa. Los protagonistas del largo proceso de la Revolución liberal española no plantearon, o no pudieron plantear, la separación de la religión católica de la esfera de la conciencia nacional o patriótica. El primer intento de alejar de la fiesta nacional la función eclesiástica no se dio sino en 1869. El Ayuntamiento popular de Madrid suprimió de las ceremonias del 2 de mayo "la parte religiosa que tenía lugar en la iglesia de San Isidro" para que aumentase "cuanto posible fuera su brillo y esplendor en la parte civil"⁴⁹. Con todo, los actos del Campo de la Lealtad incluyeron misas por el alma de las víctimas. Con la caída de la primera república española las celebraciones del Dos de Mayo volvieron a incluir en 1874 las ceremonias de la iglesia de San Isidro reintegrado así el espíritu cívico-religioso

⁴⁶ Rincón Lazcano, *op. cit.*, pp. 582-584.

⁴⁷ Esta inscripción, en la cual simplemente se alababa "el patriotismo" del Dos de Mayo, sin referirse en modo alguno a "la libertad política", fue realizada por la Real Academia de la Historia, y aprobada por el Ayuntamiento de Madrid, en la sesión del 15 de marzo de 1842. Véase: *Ibid.*, pp. 542, 585.

⁴⁸ Viroli, Maurizio, *For Love of Country. An Essay on Patriotism and Nationalism*, Oxford, Clarendon Press, 1995, pp. 1-17.

⁴⁹ AV, *Secretaría*, 5-39-40, "Festividad del 2 de Mayo".

anterior a 1869⁵⁰.

La década que comenzaba en 1870 fue testigo de acerbadas críticas dirigidas a la fiesta nacional por su carácter exclusivo de lealtad a la "patria". El 30 de abril de 1870 el órgano madrileño de la Asociación Internacional de Trabajadores publicó el siguiente manifiesto: "Trabajadores: No celebremos la fiesta del Dos de Mayo. Cuando todos los obreros del mundo se tienden fraternalmente la mano a través de los continentes y los mares, pensar en fiestas patrióticas, pensar en la eterna causa de nuestra desunión, es el mayor de los crímenes. El patriotismo es una idea que tiende a separar a los pueblos entre sí, y a mantener constantemente el odio entre los hombres que, siendo hermanos, les hacen creer los tiranos y los explotadores que no lo son, porque se interpone entre ellos el profundo lecho de un río o las elevadas cumbres de una cordillera de montañas (...)"⁵¹.

En el siglo XX España iba a buscar otro símbolo integrador de toda la nación. No era un Dos de Mayo "nacional" -se pensaba- lo que se precisaba, sino una fiesta de la "Raza" o de la "Hispanidad"⁵². Pero el Dos de Mayo seguiría conservando su fuerza como símbolo del "patriotismo". Así, cuando Madrid estaba asediado por las tropas nacionales de Franco, en noviembre de 1936, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del gobierno del Frente Popular hizo una nueva edición de *El Dos de Mayo* de Pérez Galdós con el fin de galvanizar la resistencia de los madrileños⁵³. En los primeros años de la posguerra el franquismo decidió celebrar el Dos de Mayo con toda solemnidad, pero despojándolo de toda referencia a la "libertad política". Los ideólogos del franquismo no dudaban en afirmar que "la España de la Revolución Nacional no alberga en su seno 'doceañismos', y si algún día surgieran brotes de plantas traidoras, bastaría el recuerdo de los Caídos por la Unión, Grandeza y Libertad de España para que la diestra de Franco los aplastara sin vacilación"⁵⁴.

Hoy en día, el obelisco del Dos de Mayo apenas llama la atención de los viandantes. Sin embargo, es, al fin y al cabo, un monumento bien simbólico del alcance y límite de la Revolución liberal española.

⁵⁰ AV, *Secretaría*, 5-40-13, 5-40-23, 6-206-6, 5-465-117, 6-206-1.

⁵¹ Véase: Guereña, "De l'anti Deux Mai au Premier Mai ...", *op. cit.*, pp. 183-187.

⁵² González Calleja, Eduardo y Limón Nevado, Fredes, *La hispanidad como instrumento de combate. Raza e imperio en la Prensa franquista durante la Guerra Civil española*, Madrid, C. S. I. C., 1988, pp. 81-82.

⁵³ Gómez Ferrer, Guadalupe, "El Dos de Mayo en la literatura histórica", en *Actas del Congreso Internacional El Dos de Mayo ...*, *op. cit.*, p. 349

⁵⁴ ABC, el 2 de mayo de 1939.

XAVIER

En la
meses de ac
cosechado vi
Terrestre de
inaceptable y
famoso torred

Le r
ese momento
liderazgo sob
de su sobrin
convirtió en
Mina. A par
segundo plan
siglos, bajo e

He y
formidables
Flórez Estra
decisión de
absolutismo
En la primer
Mina peleó
estratégicam
de los recurs
a la Constitu

A c
contruir una
presentado
Madrid.